

Programa de amigos



Durante uno de los programas de Estrellita y sus amiguitos

Por YASEL TOLEDO GARNACHE
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

CADA día, de 7:10 a 7:20 de la mañana, sus voces recorren parte de Guisa. Entran a los hogares, cafeterías..., y andan sobre bicitaxis y automóviles. Salen desde un pequeño estudio en la emisora municipal **Sierra Maestra**, gracias a la magia de la radio.

Muchos las conocen como Estrellita, Palmarita y la abuela Carola, quienes, con otros niños, dan vida a Estrellita y sus amiguitos, programa fundador de esa planta, ganador de múltiples premios y uno de los más seguidos por la audiencia en ese municipio.

Migdalia Mendoza, directora y guionista, cuenta que la idea original era conjugar poesías, adivinanzas y música infantil, pero “yo quería algo más. Desde que tenía siete años escuchaba programas de ese tipo y mi sueño era lograr uno con calidad. Aquí me abrieron las puertas”.

Añade que, entonces, también tenía un taller literario para príncipes enanos, en la Casa de cultura, del cual seleccionó algunos con aptitudes para la actuación y la locución.

Rememora que a Dianné Elías Herro, la primera protagonista, la descubrió por casualidad: “Yo estaba sentada en el portal de mi casa y la vi pasar, percibí el estilo, el arte lindo, la manera correcta

de hablar y supe que sería Estrellita. Empezamos a grabar, y lo hacía todo como yo esperaba.

“Les pido opiniones a los oyentes, y me sugieren temas. Algunos se acercan para felicitarnos, y decimos ‘ustedes nos conmovieron hoy’. Eso nos motiva a trabajar. Realizamos adaptaciones de **El principito**, **Alicia en el país de las maravillas**, cuentos de Dora Alonso, de los hermanos Grim, **La Edad de Oro**..., e incluimos poemas de escritores guiseros.

“Para captar, vamos a las escuelas o hacemos convocatorias y los pequeños vienen aquí. En ocasiones, no tienen todas las cualidades, pero pueden interpretar algún personaje pequeño o hacer un spot. Cuando los veo con interés, me duele que se vayan”.

A nuestro lado, dos niñas escuchaban impacientes y también hablaban, sobre todo Angélica María Rodríguez, de 12 años y la actual Estrellita: “Comencé en cuarto grado y estoy en séptimo. Pienso que puedo ayudar a los demás con cada expresión. A veces, vamos por la calle y la gente nos dice que escuchó el programa en la mañana y es bonito. Nos sentimos admiradas”.

Isabela Pelegrín (Palmarita), de 11, dice que su personaje es una hermanita menor, quien siempre sabe las respuestas de las adivinanzas: “Me resulta fácil, porque vivo cerca de Angélica y nos llevamos de maravilla; además, la abuela Carola es muy buena”.

Ellas confiesan que, a veces, están cansadas, porque suelen grabar después de salir de la escuela, pero “nos encanta. Esto es especial para nosotras”.

MOMENTOS DIFÍCILES

Migdalia reconoce que han pasado momentos difíciles, durante los siete

años al aire. Por ejemplo, “hace poco tuve problemas de salud, y pensé estar un tiempo en la casa, pero el colectivo de la emisora y los niños me animaron.

“Mi amor por ellos es inmenso, por eso seguiré aquí hasta que pueda. Trato de contribuir a su formación de valores. Cuando escribo el guión, me enfoco en la cotidianidad, en lo que debe mejorar. Para mí, es como si abriera un surquito y echara una semilla”.

Agrega que Carola se parece mucho a ella, porque “es poeta, amante de las plantas y de la cocina”.

Las dos niñas añaden: “También porque nos pelea cuando hacemos algo malo y nos reímos durante las grabaciones”.

Para Yunisvel Mora Benítez, realizador, trabajar en ese colectivo es un placer: “Nos llevamos bien. Las niñas siempre preguntan por mí. Una vez les traje un cake y me embarraron la cara de merengue. Nos divertimos”.

Carmen Rosa Mustelier, directora de **Radio Sierra Maestra**, reconoce que Estrellita y sus amiguitos exige mucho sacrificio por la frecuencia de transmisión, seis veces a la semana, y protagonizado por infantes. Las opiniones de la audiencia son positivas. Constituye uno de los programas insignes de nuestra radio, siempre con enfoques educativos”.

Angélica, Isabela y Migdalia sonríen juntas, y parecen llevarse tan bien, como si en verdad fueran familia. Hablan de los demás niños, del instructor Mario Sergio Corrias, que tanto la ayuda, y de sus sueños, que compartirán con los guiseros, para que Estrellita, Palmarita, Carola y los otros integrantes sumen más amigos.

Bello gesto paternal de Fabrè

Texto y foto ROBERTO MESA MATOS

La mirada de Adriana La O Viltres transmite una intensa ternura, capaz de estremecer corazones. El pelo lacio y la piel blanquísima semejan la más delicada de las sedas. Adriana es una princesa de nueve años.

Muñecas, peluches, agua de colonia, una piñata, televisor, DVD y los más diversos objetos personales, conforman el reino de Adriana, pintado de azul y verde, colores del amor y la esperanza, que le llegan como aliento de vida por los profesionales de la sala de Cuidados Intensivos del Hospital infantil de Manzanillo.

Adriana padece una artrosis cortical severa, que le impide valerse por sí misma, y permanece en ese servicio desde los dos meses de nacida, el 24 de enero de 2006.

Es la niña de todos: médicos, enfermeras y técnicos intensivistas la rodean, no solo de la atención que su estado de salud requiere, también del cariño y mimos, en los que participa, además, una maestra ambulatoria.

Pero Adrianita tenía un sueño: conocer, conversar y besar a Cándido Fabrè, uno de sus intérpretes favoritos. La ilusión se materializó con la complicidad de muchas personas, especialmente de Noris, Mari y de la seño Eovanis Alfonseca Naranjo.

“Ella está alegre y nerviosa, pues soñó con este momento y no pensó que íbamos a cumplir su deseo. La niña necesita de mucho afecto”.

Se vio feliz. Impresionó bailando desde la cama Pa’que se vaya lo malo y La Negra vive en Macuto. A la decena de los presentes se les humedecieron los ojos, pero la satisfacción venció las emociones.



Cándido Fabrè le acarició el rostro conmovido, le regaló un afiche, y con voz entrecortada dijo que la Revolución siempre pondrá por delante la salud de sus hijos, a pesar del férreo bloqueo estadounidense, y prometió regresar junto a su familia manzanillera y de la Negra, protagonista de la popular canción.

“He venido por un elemental sentido de humanidad y de paternidad. Se pone de manifiesto que la familia es algo más que la que verdaderamente lleva tu sangre, y un día de estos, en vez de venir aquí, la veremos bailando fuera, así que Dios, mamá Sixta y papá Neto te bendigan, nena”.

Una cámara fotográfica retrata los instantes emotivos que viven todos. La pequeña sale en su silla de ruedas hasta la puerta para despedir al invitado. Adriana besa su manita derecha, la sopla y perfuma el ambiente de alivio que siente por el gesto paternal de Cándido Fabrè. Se vuelve y regresa a su reino de vida, amor y esperanza, segura de que vendrán nuevos aires de felicidad.

Fortalecen lazos bibliotecas y escritores

“Brindar un espacio seguro para la promoción de los escritores y la literatura de Granma, constituye una de nuestras prioridades”, aseguró Lilian Brull González, directora del Sistema provincial de bibliotecas públicas en la provincia.

Desde el 2014, organizaron un programa junto a la Filial de Escritores de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) en el territorio, que ha permitido la creación de peñas, encuentros, talleres, festivales de poesía y homenajes.

Brull González afirmó que el primer logro significativo fue la creación y permanencia de 13 peñas, atendidas por los creadores, quienes no solo profundizan en los saberes literarios, sino que incluyen la historia, la música de concierto, y las tradiciones culturales locales.

La directora detalló que para la realización de estas iniciativas se lanzó una convocatoria a miembros de la Uneac y de la Asociación Hermanos Saíz, y explicó que sobresalen, en Niquero, el espacio atendido por el poeta Alexander Besú, y en Media Luna, con la cita trimestral Letra de Luna, dedicada a la oralidad.

La Biblioteca provincial 1868 mantiene la Peña Sin nombre, del escritor Abel Guerrero Castro; El club de los profetas nuestros, del director de programas audiovisuales Juan Ramírez, y Evocaciones, de Ludín Fonseca, historiador de Bayamo, entre otras.

Existen, también, Los que sueñan y escriben, en Guisa; Verso y palabra, en Cauto Cristo, y Trazo de Luz, en Pilón, del grupo literario Sur.

Además de garantizar dichos encuentros, la Biblioteca provincial facilita procesos de investigación y cuenta con un catálogo digital que reúne a todos los creadores de Granma y su obra.

ZEIDE BALADA CAMPS